

Pais: **Chile**
Fecha: **2017-02-12**
Medio: **El Mercurio**

Sección: **Economía y Negocios**
Página(s): **B3**

Claudio Santander, el presidente de la "isapre de médicos":

El cirujano que trocó el quirófano por la oficina y que esta semana operó en la peor emergencia de Masvida

El viernes había avanzado en un acuerdo con el grupo Gamma, en medio del complejo escenario financiero que atraviesa el holding.

V. IBARRA Y P. OBREGÓN

Después de una maratónica jornada, en las últimas horas de la tarde de este viernes 10 de febrero, Claudio Santander Kelly -69 años, cirujano de tórax y cardiovascular y presidente de Empresas Masvida- partió raudo a su casa en Concepción, para luego ir a su campo en Los Ángeles, donde le tocaría tractorear, porque su fiel colaborador, don Lucho, tenía el día libre.

Estaba más tranquilo: en la tarde había enviado el Plan de Ajuste y Contingencia (PAC) a la Superintendencia de Salud y, lo más importante, había avanzado en un posible acuerdo con el grupo Gamma. Mientras algunas fuentes señalan que el interés de este grupo está en las clínicas, otras versiones señalan que ingresaría como socio estratégico al conglomerado de salud.

Santander está sorteando una compleja emergencia en la llamada "isapre de médicos", fundada por él mismo y una docena de colegas de Concepción, en 1988. De concretarse el deal con Gamma habría una mejoría para Masvida, que tras una negociación infructuosa con el fondo de inversión Southern Cross a fines del año pasado y un ajuste patrimonial de \$23.000 millones en uno de sus principales activos, la Clínica Las Lilas, enfrentó la pérdida de confianza de los afiliados y el mercado, así como la presión de la autoridad.

Los que conocen más íntimamente a Santander no dudaban de que dejaría la piel en busca de una solución. "Es apasionado, muy inteligente y muy correcto, yo confío en él", dice Carlos Brain Trucco, uno de los fundadores de Masvida. "Su error es haber hecho crecer demasiado a la isapre", señala. Arístides Parada Paúl, otro de los socios originales de la entidad, recuerda que el actual presidente de Masvida llegó a la gestión de la isapre en otro momento complejo, a fines de los 90.

Los inicios en el Club Concepción

En el Club Concepción, de la ciudad penquista del mismo nombre, se reunían los médicos que fundaron isapre Masvida a fines de los 80. Eran facultativos que ejercían en el Hospital Regional o algunas de las clínicas privadas que había en la ciudad -Sanatorio Alemán, Clínica Francesa y los hospitales Del Trabajador y la Mutual-, que habían estudiado en la Universidad de Concepción y a los que les preocupaban dos cosas: que ellos y sus familias tuvieran una buena cobertura de salud y que la naciente industria de la salud privada no afectara sus honorarios médicos.

Entre los contertulios estaba Hernán Göuet Vallet-Centre, quien moriría dos años después de nacer Masvida; el doctor Walter Enríquez Mora, el reumatólogo Sergio Recart Ossa (padre de la vicepresidenta corporativa de BHP Billiton Chile, María Olivia Recart), el traumatólogo Carlos Brain Trucco, el doctor Arístides Parada Paúl, el médico broncopulmonar

Jorge Pino Repetto, el ginecólogo Ricardo Burmeister y el cirujano Claudio Santander. Para los trámites económico-legales contrataron a la consultora Aninat, Méndez y Asociados, que antes había asesorado en la conformación de la isapre de Bata, rememora Parada.

El actual timonel de la empresa, casado con Carmen Ansaldo, con dos hijos, Carmen (médico) y Claudio (biólogo marino), no estuvo en la gestión diaria de la isapre en sus inicios, sino que se dedicó a ejercer: fue profesor titular en la Universidad de Concepción y trabajaba en el Hospital Regional, donde fue colega de Alberto Gyhra, hoy alcalde de Quillón. Al egresar había salido a especializarse en Alemania y Francia. Según recuerda un médico-accionista que pidió reserva de su nombre, Santander entró a la gestión de Masvida en los '90, cuando se detectaron problemas de logística informática, por lo que él creó InfoVida, la filial del grupo que maneja esta área. En ese tiempo, cuenta este socio, la isapre tenía problemas de desafiliación, que se traducían en muchas dificultades económicas. A raíz de eso, el cirujano cambió el pabellón por las oficinas y desde hace 19 años es presidente del conglomerado.

Parada señala que si hubo un error de parte de Santander, fue el crecimiento explosivo de la entidad. "El hizo crecer Masvida, quizás muy rápido, y logró (comprar) varias clínicas, aunque el negocio de las clínicas es muy complejo y no son grito y plata como la gente cree", afirma este doctor penquista, ya retirado.

Carlos Brain Trucco, otro de los médicos fundadores, opina que la crisis de Masvida se solucionará con el ingreso de un socio estratégico que inyecte capital al grupo. Y estima que la isapre debiera volver a su espíritu original.

Brain no cree que sea el Plan Médico Socio el responsable del actual colapso financiero del conglomerado, porque tiene unos 20.000 socios y unos 60 mil beneficiados en total. Pero sí cree que debe revisarse su cobertura, que si se suma el seguro que tiene asociado, es de casi 100%.

Un socio accionista que pidió reserva de su nombre critica a Santander porque, a su juicio, "es un médico y no un ingeniero comercial y un grupo tan grande de empresas tiene que manejarse mejor". Sin embargo, el cirujano en cuestión se ha rodeado de conocedores del sistema, como el ex superintendente de Salud, Manuel Inostroza (DC), quien hoy se desempeña como director de la Clínica Las Lilas.

A juicio del ex ministro de Salud de Sebastián Piñera, Jaime Mañalich, el control de la Superintendencia de Salud durante el último año fue laxo. Además, considera que la decisión del Gobierno de no avanzar en una reforma que estabilizara el sistema también habría incidido en esta crisis: "Yo diría que es una crisis deseada. El proyecto que estuvo a punto de salir del Presidente Piñera, que creaba un plan garantizado de salud y un IPC de la salud, la actual administración lo frenó, pensando en una reforma estatizante de todo el seguro de salud", dice.